

ERRORES FRECUENTES

Los fondos de inversión (NO) son una clase de activo

Sobre los fondos de inversión, al igual que sobre otros productos de ahorro distribuidos por las redes de comercialización, existen en ocasiones, una serie de prejuicios o creencias comúnmente aceptadas y que algunas veces, o no son totalmente ciertas o lo que es peor, son falsas. Podríamos hablar de – **creencias falsas o medias verdades comúnmente aceptadas** -. De falsos axiomas mil veces repetidos que finalmente por repetición toman apariencia de certeza.

A lo largo de esta serie de reflexiones, pretendemos comentar de forma breve cuestiones clave para arrojar algo más de luz sobre esas “medias verdades” con la intención de acercar la comprensión de los fondos de inversión al mayor número de participantes.



Dar a conocer los atributos de un producto tan generalizado para los ahorradores es parte de la misión del Observatorio Inverco, desterrar falsas creencias, se convierte en una obligación por parte de las personas que lo formamos.

Suele ser habitual, por parte de algunos inversores incluso para algunos profesionales noveles del asesoramiento financiero, hablar en muchas ocasiones sobre la evolución de los fondos de inversión de forma generalizada como si de un activo más se tratara cuando - **los fondos de inversión no son una clase de activo en sí mismo sino un vehículo de inversión colectiva**- y esto ha sido a mi parecer un gravísimo error.

Un **activo financiero** es aquel cuyo valor no depende de sus características y que proporciona unos derechos legales para sus propietarios sobre unos beneficios futuros. Las **clases de activos**, son un grupo de activos similares en cuanto a su naturaleza y a sus objetivos de inversión. A diferencia de estos últimos, **los fondos de inversión son vehículos a través de los cuales poder materializar las inversiones en las distintas clases de activos.**

Es frecuente escuchar, mucho más de lo deseable, como según el momento, se habla de forma generaliza sobre la evolución de todos los fondos de inversión y se dice, que el comportamiento de los fondos de inversión está siendo excelente o que por el contrario, su evolución es desastrosa. Si cualquier generalización es mala, **en inversiones, son peligrosas y puede llevarnos a tomar decisiones erróneas con un coste elevado.**

La situación extremadamente compleja que está viviendo la economía y en particular en la industria de los fondos, nos han enseñado, que incluso en momentos críticos y de máximo stress de mercado, existen posibilidades de inversión en los fondos de inversión por la diversidad de productos a los que podemos acceder.

El producto ***fondo de inversión es quizás el instrumento que más y mejor nos permita acceder de forma diversificada a los mercados financieros***. Las casi 100 gestoras y los más de 3.600 fondos de inversión que están registrados en la CNMV nos dan una idea de la amplitud y diversidad de la oferta a la que se puede acudir para cubrir nuestras necesidades de inversión.

A través de fondos podemos acceder a un universo de activos muy amplio - activos monetarios, de renta fija a distintos plazos, emisores públicos o privados, acciones con garantía total o sin ella, distintas localizaciones y mercados, sectores, divisas, etc.-.

Lo anterior puede ser mucho más fácil de entender, si analizamos ***situaciones concretas de mercado*** recientemente vividas. En el ***pasado año 2.008***, donde con mayor virulencia se desató la guerra de depósitos entre entidades y donde muy pocos apostaban por los fondos de inversión como alternativa segura y rentable, algunos fondos monetarios tuvieron rentabilidades similares a la ofrecida por estos depósitos.

Mientras, los fondos de renta fija a largo plazo y renta fija internacional, superaban con creces la rentabilidad cuando los inversores, y así las cifras de contratación lo reflejaban, pasaban de forma multitudinaria su dinero de fondos de inversión a depósitos.

Durante el primer trimestre de este año 2009, cuando los mercados de renta variable seguían sufriendo la mayor crisis bursátil de los últimos 60 años y acumulaban pérdidas generalizadas sin atisbo de recuperación, al tiempo que las rentabilidades de los “activos refugio” sin riesgo iban decreciendo a una velocidad de vértigo, resurgieron con fuerza los fondos de renta fija corporativa - con mayor o menor riesgo - que con el ejercicio aún no cerrado están llegando a alcanzar rentabilidades muy atractivas.

No hay que obviar, por las ganancias que acumulan ***en el año***, como los fondos de renta variable hasta hace poco productos “malditos” obtienen rentabilidades de dos dígitos en muchos casos y excepcionales en algunos mercados concretos o sectores (cierto es, que estos mismo mercados han sido los más penalizados desde el comienzo de la crisis y suponen apuestas de alto riesgo).

De lo anterior, situaciones reales de un mercado extremadamente complejo, podemos concluir que generalizar y calificar el comportamiento de todos los fondos de inversión –como excelente o desastroso-, ***sería como mínimo realizar un análisis simplista y parcial, negar gratuitamente las posibilidades reales como instrumento de inversión y no ser conscientes de la amplitud de las alternativas que nos ofrecen*** – sin entrar en otras consideraciones como las fiscales-.

En mi opinión, existe mucho en juego como para renunciar por motivos erróneos a este magnífico instrumento de inversión.